

Medio	El Mostrador
Fecha	3-9-2014
Mención	“El grito del amor”, el libro emblemático del rock cumple 30 años. Actividad conmemorativa es organizada por la UAH.



Del crítico y escritor Fabio Salas Zúñiga

“El grito del amor”, el libro emblemático del rock cumple 30 años

“El motivo principal fue constatar que este libro se transformó en un referente cultural y rockero”, explica el autor. Se trata de una obra que inició la literatura sobre el rock en Chile y que inauguró el estudio académico del pop nacional al trasluz de tres décadas de música y literatura chilenas. Habrá un acto en el Instituto de Música de la Universidad Alberto Hurtado.

por MARCO FAJARDO

 ENVIAR

 RECTIFICAR

 IMPRIMIR

Los 30 años del emblemático libro “El grito del amor – Una historia temática del rock”, del escritor y crítico musical Fabio Salas Zúñiga (1961), serán conmemorados mañana a las 19:30 horas en un evento del auditorio del Instituto de Música (Almirante Barroso 75, Metro Los Héroes) de la Universidad Alberto Hurtado (UAH).



Se trata de una obra que inició la literatura sobre el rock en Chile y que inauguró el estudio académico del pop nacional al trasluz de tres décadas de música y literatura chilenas.

“El motivo principal (de la celebración) fue llamar la atención sobre el hecho de que se publicó hace treinta años y al constatar que este libro se transformó en un referente cultural y rockero”, explica Salas. “Sentí que había que realizar un evento celebratorio, pues a todas luces, las cosas son mejores ahora que cuando el libro fue escrito y apareció editado”.

En el evento del jueves participarán el bajista y compositor Jorge Campos (Santiago del Nuevo Extremo, Fulano,

Congreso), el académico del Departamento de Historia UAH César Albornoz y el autor, académico del Instituto, en una celebración a la que invita el Magíster en Musicología Latinoamericana.

El libro abarca un extenso periodo de entre los 50 y los 80. En una edición posterior se incluye la década de los 90, entre otros.

MÁS TOLERANCIA

¿Qué evaluación hace Salas a 30 años de la publicación del libro? “Hay varios asuntos que mencionar. El principal, estimo, es que después de su publicación, el medio nacional comenzó a percibir el rock como una cultura con valores y formas de vida propios y no como un mero entretenimiento como era concebido hasta ahí”.

Otro punto importante, para Salas, es que permitió una mayor tolerancia frente al tema de sectores un tanto refractarios a su influencia, como la izquierda chilena. “Y por último, creo que abrió una puerta por la que entraron mucho autores e investigadores posteriores, lo cual tratándose de un medio como el chileno, es valiosísimo, pues el número de publicaciones y tesis universitarias sobre música pop se ha multiplicado de modo exponencial con el tiempo”.

El libro se basó en la tesis de grado de Salas para obtener la Licenciatura en Literatura en la Universidad de Chile en 1984.

“Traté de demostrar- o al menos de plantear- la percepción de las letras de canciones en la música rock como una forma de poesía. Tuve muchos problemas por este planteamiento, ya que fue muy difícil convencer a los especialistas de la escuela que visaran este tema, y de hecho los problemas redundaron en una censura a mi tesis objetada por las autoridades del decanato de la Facultad de Filosofía y Humanidades- hablo de 1984- y la inclusión de un ‘observador’- léase soplón- en la Comisión examinadora cuando defendí mi tesis”.

Entre los logros del libro, Salas destaca la contribución a la expansión de la apertura cultural que vino con las protestas del año 1983. “Por esa época yo estaba muy involucrado en las actividades del underground capitalino y esta tesis vino a avalar en cierto modo, lo que estábamos proponiendo con otros escritores y artistas”.

CAMBIOS PARA BIEN

Muchas cosas han cambiado para el rock nacional desde la aparición del libro, y han sido para bien, según Salas.

“Este libro contribuyó a redescubrir la obra de los pioneros -Mac’s, Vidrios Quebrados, Aguaturbia, Jokers, etc.- y de cierto modo ayudó a que la gente se tomara en serio el rock chileno, hasta ese momento muy postergado. Ahora se ha nivelado para arriba, técnicamente y tecnológicamente. Hay diversidad de discursos y de estilos, las rockeras llegaron para quedarse y ya nadie discute la validez del rock nacional como parte integrante de la cultura chilena”.

En el medio actual, Salas destaca la labor del cantautor Manuel García, “que ha logrado imponerse a ciertos chaqueteos del medio y ha trascendido con su música a nivel popular. También soy fan, más por móviles culturales que por aficionado al hip hop, de Anita Tijoux, que me parece sobresaliente”.

El crítico también destaca “a algunas bandas que llevan tiempo trabajando y que merecen ser tomadas en cuenta: La Pincoyazz, Kuervos del Sur, Luma!, Cazuela de Cóndor en Valparaíso, y el trío de avant garde Mugre, que es como una continuidad con lo que en su momento planteó el grupo Fulano”.

En cuando al medio internacional, Salas cree que el rock se ha diversificado tanto que “la parte es el todo”, citando al filósofo francés Jean Baudrillard. “Tal vez no haya referentes transversales como hubo antes, pero esa diversidad le hace bien a la cultura: es la expresión de la gente y la música ha vuelto a recoger eso, afortunadamente”, dice.

“En el plano internacional, no tengo mucha información pero creo que desde Nirvana y esa generación lo más interesante que ha surgido sigue siendo Radiohead... tal vez estoy algo desfasado pero siento que el rock and roll debe volver a la calle y salir de la camisa de fuerza que las trasnacionales disqueras y radiales le han constreñido, como dijo Alice Cooper: donde hay rock, hay un corazón que late, un cuerpo que vive, nuestra música habla de esto...”.



